

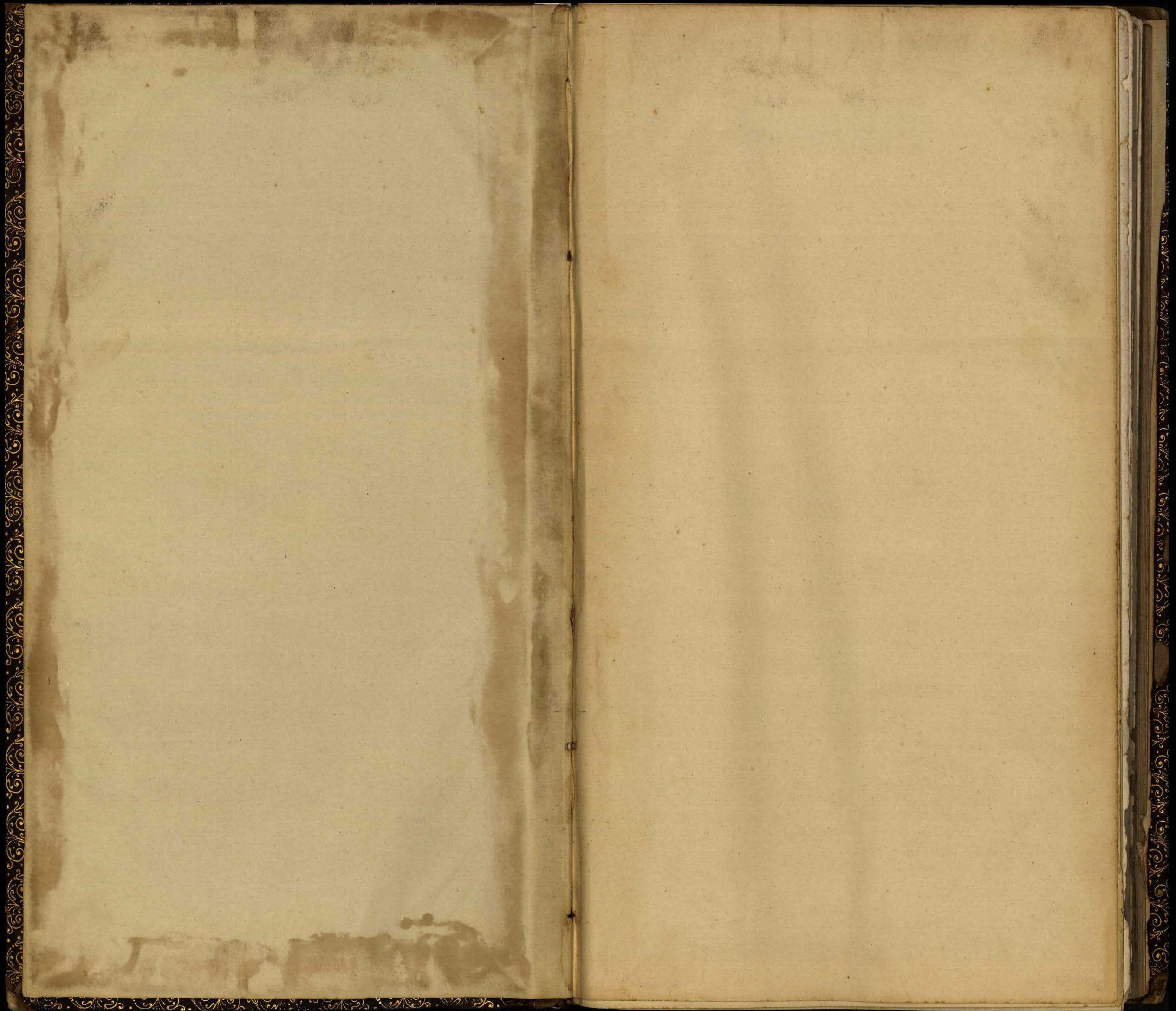
LA
CIUDAD DE MEXICO

1904

LA
CIUDAD
DE
MEXICO

F1386
.G35
1901







1020132682

RESEÑA HISTÓRICO-DESCRIPTIVA

DE

LA CIUDAD DE MÉXICO

QUE ESCRIBE

JESÚS GALINDO Y VILLA

Regidor del Ayuntamiento

POR ENCARGO DEL SEÑOR PRESIDENTE
DE LA MISMA CORPORACIÓN

D. GUILLERMO DE LANDA Y ESCANDÓN

Y expresamente para los Delegados

Á LA

Segunda Conferencia Internacional Americana



MÉXICO

IMPRENTA DE FRANCISCO DIAZ DE LEON

Cinco de Mayo y Callejón de Santa Clara.

1901

0136-40260

F1386

G35

1901



FONDO
PEREZ MALDONADO

Á LOS SEÑORES DELEGADOS

Á LA

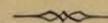
SEGUNDA CONFERENCIA INTERNACIONAL
AMERICANA

EL AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE MÉXICO

XXIV OCTUBRE MCMII



AL LECTOR



ESCRIBIR siquiera sea á grandes rasgos la historia de una ciudad, siguiendo paso á paso su progresivo desarrollo material, la evolución constante de todo su organismo y la substitución de sus viejos elementos de vida, por otros vigorosos y ajustados á los modernos credos de la ciencia; escribir ese bosquejo, es labor siempre agradable, instructiva y amena, que se convierte en noble y hermosa cuando la vigilia se consagra toda entera á la ciudad en que se ha tenido la dicha de ver la primera luz.

Tal acontece al que esto escribe tratándose de la amada CIUDAD DE MÉXICO, nido de recuerdos, honrada por la corona de España con cuantas distinciones poseían las más insignes capitales de la Península Ibérica; después, elevada á la preeminente dignidad de Capital de una República surgida ayer, por su propio esfuerzo, como los otros países soberanos del vasto Continente Americano.

Pero, si tales títulos no tuviera, bastaría á la Ciudad de México, el de haber sido la cuna de la Imprenta aquende el Océano; de la gran maravilla que tiene el talismán incomparable de multiplicar el pensamiento y difundirlo entre todos los habitantes de la tierra.

El desaliñado bosquejo histórico-descriptivo que ahora se presenta bajo limpia vestidura, obedece á un fin principal: el de obsequiar á los ilustres huéspedes de la Ciudad, que de todos los puntos del Continente, en nombre de las distinguidas hermanas de nuestra Patria, se han dado cita para reunirse en una interesante y trascendental Conferencia Pan-Americana.

Este obsequio que hace el Ayuntamiento de la Metrópoli, envuelve asimismo otras miras: dar á conocer los puntos salientes del heterogéneo conjunto de la Ciudad; lo que en los años de la bienhechora Paz ha alcanzado; lo que es digno de especial visita; lo que puede evocar el recuerdo, ó el interés para el político, el hombre de ciencia ó el letrado; de suerte que, sin ser la presente RESEÑA una verdadera *Guía*, supla sus veces y encamine al visitante por todos los sitios dignos de singular mención.

Así lo recomendó al suscrito el ilustrado Presidente del Ayuntamiento Sr. D. Guillermo de Landa y Escandón; aun cuando el tiempo angustiado y perentorio de que se ha dispuesto para la redacción del original y para la impresión casi simultáneas, puede decirse, ha contribuído al par de las escasas luces del autor, á cometer quizá numerosos errores de concepto é inconscientes omisiones, que es seguro se perdonarán de plano, en vista de la buena intención, y más que

nada, atendiendo al cariño y al amor con que se han trazado las líneas todas de la presente RESEÑA.

Ésta se abre con breves noticias preliminares acerca de la situación geográfica y caracteres físicos de la Ciudad de México; dando una idea sucinta del mecanismo del Gobierno General de la República y de los ramos que administrativamente tiene encomendados. En seguida, es preciso recorrer en rápida ojeada poco más de tres centurias históricas de la Capital; dibujándose luego un boceto descriptivo, donde, á toques de pincel se citan los edificios, los monumentos que sobresalen por su historia, su interés ó su magnificencia.

«La historia de los edificios y de los monumentos de una ciudad—dice el Sr. Orozco y Berra¹—forma parte de la historia de la ciudad misma. Dan idea, los edificios, del crecimiento progresivo de la población, de su importancia bajo diversos aspectos, y aun pueden servir para calcular el grado de civilización á que han llegado sus habitantes. Sus cambios, sus reformas, los objetos á que se destinan, indican las tendencias generales de una época determinada; su belleza, su capacidad, los materiales que en ellos se emplean, los costos que sacan, dan la medida para juzgar de la riqueza y del bienestar públicos. Los hombres mejoran sus habitaciones á medida que adquieren los medios de proporcionarse comodidades; las naciones ensanchan y embellecen sus ciudades conforme crecen en importancia y en saber.»

Después de esta parte interesante, se da cuenta sumaria de la Administración Municipal, haciendo resaltar los progre-

¹ MEMORIA PARA EL PLANO DE LA CIUDAD DE MÉXICO, pág. 91.—1867.

realizados por México en un período de adelantos verdaderos que conduce á nuestra Patria hacia la ventura y la prosperidad, en alas de la Paz y el Orden constituido.

Y esta Ciudad amada abre sus puertas de par en par, y se engalana para recibir á sus huéspedes. ¡Ojalá que éstos al retornar á sus lares, conserven de México la impresión de una ciudad higiénica, hermosa, agradable!

México, 24 de Octubre de 1901.

J. GALINDO Y VILLA.



PARTE PRELIMINAR.

I

LA MUNICIPALIDAD DE MÉXICO.



Límites de la Municipalidad.—Municipalidades colindantes.—Situación de la Ciudad de México.—Su altura sobre el nivel del mar.—Datos físicos relativos á la Capital: presión barométrica: temperaturas: estado higrométrico del aire: vientos: lluvias, etc.—Sucesión de las estaciones.—Seismología.—Datos magnéticos.—Otros datos.—La Anoxihemia barométrica.—Extensión superficial de la Ciudad de México.—Censos de habitantes: tiempos aztecas: época de Revilla Gigedo: censos de 1890, 1895 y 1900.—Número de casas y chozas existentes en la Municipalidad.



CONFORME al decreto expedido por el Presidente de la República en 28 de Julio de 1899, la Municipalidad de México quedó circunscrita en la siguiente forma:

«Á partir por el Norte, del Puente situado en la Calzada de la Villa de Guadalupe sobre el río del Consulado, continúa la línea de demarcación al Oriente, por todo este río hasta el punto en que antiguamente se unía al Canal de San Lázaro; para ir de aquí hacia el Sur en línea recta al punto llamado Santa Cruz, y de aquí al llamado Tesoro: de allí hacia el Poniente por el punto llamado Atlazolpan, hasta encontrar el Canal de la Magdalena, continuando río arriba por el de la Piedad, hasta el punto en que se llega al potrero llamado Trojes de la Condesa: de este punto se traza una línea recta hacia el Noroeste hasta aquel en que sobre la Calzada de Chapultepec á Tacubaya, desemboca el camino conocido con el nombre de Camino de Maderos, continuando por él hacia el Poniente, hasta llegar al camino que